



**Foro Político De Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible
del
Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas**

Intervención

Subsecretaria de Evaluación Social del Ministerio de Desarrollo Social

Alejandra Candia

**Presentación Segundo Informe Nacional Voluntario del Gobierno de Chile
sobre la Implementación de la Agenda 2030
(ECOSOC-ONU)**

Nueva York, Lunes 15 julio, 2019



Estimada Presidenta, sres. Ministros, autoridades presentes, delegados y delegadas, representantes de la sociedad civil, señoras y señores:

Chile tiene la convicción que necesita alcanzar el desarrollo, pero no cualquiera, sino que uno integral, inclusivo y sustentable. En esa hoja de ruta, la Agenda 2030 es clave. Basados en esta convicción, decidimos presentar por segunda vez un Informe Nacional Voluntario ante las Naciones Unidas.

Esta presentación confirma el compromiso de Chile con la Agenda 2030, convencido que contribuirá a terminar con la pobreza, abordar las desigualdades, proteger al planeta y garantizar la paz y el bienestar global, sin dejar a nadie atrás.

Su cumplimiento requiere de una política de Estado y una agenda inclusiva. Tras el cambio de gobierno, hemos reforzado la colaboración de los sectores público y privado, sociedad civil y academia, contando con el apoyo del sistema de Naciones Unidas en nuestro país.

El multilateralismo es un imperativo de nuestra política exterior. En este contexto, Chile asume el compromiso con la Agenda 2030, comprendiendo que es tanto un desafío nacional como para la comunidad internacional.

Como uno de los líderes del nuevo concepto de “país con un desarrollo en transición”, enfrentamos problemas complejos que requieren soluciones sofisticadas y de la cooperación internacional para manejar el desarrollo sostenible en lo referente a su planificación, implementación, financiamiento y evaluación.

Este compromiso de Estado se ha materializado a través de alianzas colaborativas y pragmáticas con todos los actores de la sociedad, tal como nos invita el ODS 17.

Importante ha sido el aporte del sector privado, que a través de organizaciones que representan a más de 15 mil empresas -equivalentes al 55% del PIB de Chile- están colaborando activamente, por ejemplo, mediante la identificación de 76 acciones concretas vinculadas al logro de las metas de los ODS.

Se suman la ejecución de talleres con la activa participación de más de 250 representantes de Organizaciones de la Sociedad Civil del país.

Paralelamente, el Presidente Sebastián Piñera, consciente de la necesidad de unir a todos los actores de la sociedad, y de forjar una misión común para lograr que nuestro país pueda superar los grandes desafíos que tenemos por delante, convocó a cinco acuerdos nacionales, buscando lograr grandes consensos en temas prioritarios para nuestro país. Uno de ellos es el Acuerdo Nacional por la Infancia, que nos ha permitido materializar nuestro compromiso de poner a nuestros niños y niñas primero en la fila.

Convencidos de la importancia de trabajar todos los sectores en conjunto, en 2018 el Gobierno invitó a integrantes del sector privado, la sociedad civil, la academia y a representantes



ciudadanos a sentarse en mesas de trabajo para buscar soluciones innovadoras a 16 problemáticas sociales complejas, que comprometen a la población más vulnerable del país y que hasta ahora no habían sido asumidas con la entrega que las mismas demandan.

En lo concreto, el reconocido compromiso de nuestro Estado, ha permitido registrar avances significativos en materias tan importantes como la superación de la pobreza. En 2006, casi 30% de las personas que vivían en Chile estaban en situación de pobreza por ingresos, mientras que en 2017 esa proporción alcanzó solo el 8,6% de la población.

Las políticas públicas que está impulsando Chile tienen un impacto directo en los ODS reportados. En términos de Educación de Calidad (ODS 4) se está trabajando en el fortalecimiento de la Educación Parvularia, en poner el foco en la calidad de la educación y en el plan para modernizar la formación técnico profesional.

Para promover el crecimiento económico y el trabajo decente para todos, nuestro país está impulsando acciones destinadas a acelerar la marcha. Por mencionar algunos ejemplos, destacan los proyectos de ley de modernización tributaria; de modernización laboral, (que incluye cambios al sistema nacional de capacitación y una mejor conciliación entre trabajo y familia); la reforma al sistema de pensiones; y el de sala cuna universal; además de nuestro fuerte compromiso para erradicar el trabajo infantil.

Estamos convencidos que debemos trabajar también por un país más libre, justo, próspero y solidario. Hemos avanzado, pero aún falta mucho por recorrer. El desafío es grande y el compromiso es aún mayor. Así, entre los cinco grandes acuerdos nacionales, para reducir las desigualdades, convocamos a un Acuerdo Nacional por el Desarrollo Integral, a un Acuerdo Nacional por la Infancia y a un Acuerdo Nacional por el desarrollo de La Araucanía, la región con mayores índices de vulnerabilidad en Chile.

Asimismo, le estamos dando impulso a una extensa Agenda Mujer, al Plan Nacional de Derechos Humanos y a la iniciativa Compromiso País, velando de esta manera porque nadie se quede atrás. Con diálogo y unidad lo lograremos.

En términos medioambientales hay una robusta agenda. Este año, Chile será el anfitrión de la COP 25, marcada en esta oportunidad por la emergencia climática que atraviesa el planeta producto de las más altas concentraciones de gases de efecto invernadero desde que existe registro.

La COP es un hito en la historia de Chile y en nuestra contribución a la diplomacia multilateral. Es el momento en que se reforzarán las instancias de acción como las políticas público-privadas, el papel de la sociedad civil y de la academia para hacer frente al cambio climático.

En esta cita el debate se centrará en cómo hacemos frente a los devastadores efectos derivados de los desequilibrios naturales en el marco del Acuerdo de París, visibilizando además temas tales como la biodiversidad, la transición hacia energías limpias, la electro movilidad y la economía circular.



En este contexto, como país nos hemos comprometido a reducir nuestra intensidad de emisiones de CO₂ en 30% al 2030 (con respecto de 2007) y, disminuir 45% si contamos con apoyo internacional; además de comenzar un plan de retiro de centrales a carbón de nuestra matriz energética que contempla el cierre de ocho centrales para 2024 y un retiro de todas ellas para el 2040.

Chile también se comprometió con el manejo sustentable y recuperación de 100 mil hectáreas, principalmente de bosques nativos, y a forestar otras 100 mil hectáreas antes del 2030, además de acelerar la implementación del Plan Nacional de Cambio Climático, en su calidad de país altamente vulnerable a sus impactos cada vez más frecuentes y visibles.

Promover sociedades pacíficas e inclusivas para un desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y contar con instituciones eficaces, inclusivas y transparentes, son demandas ineludibles por parte de la sociedad.

Hemos invitado a distintos actores a un Acuerdo Nacional por la Seguridad Pública, el que incluye dentro de sus cinco ejes, el fortalecimiento y modernización de las policías, la fiscalización y control de armas de fuego y el rol de los municipios en la seguridad pública, entre otros.

Además, trabajamos en la implementación de un Plan de Acción Nacional de Derechos Humanos y Empresas mediante una alianza multiactores, que incorpora como uno de sus lineamientos principales la inclusión y no discriminación en el mundo empresarial. También estamos impulsando una extensa agenda de probidad y transparencia y un proyecto de ley que promueve la Transformación Digital del Estado, entre otras múltiples iniciativas.

Para enfrentar de manera exitosa los desafíos que nos propone la Agenda 2030, el Estado reconoce la necesidad de generar alianzas público-privadas, recogiendo los conocimientos y talentos de cada uno de los sectores del país.

En Chile hay un fuerte compromiso para consolidar una sociedad más solidaria e igualitaria, más inclusiva y cohesionada, donde prime el Estado de Derecho, la paz social y la gobernabilidad para que nadie se quede atrás.

Estamos convencidos que el Estado no tiene el monopolio para el diseño de soluciones a los problemas públicos. Las alianzas son cruciales en el camino que la Agenda 2030 nos invita a recorrer, pues nos permiten mirar el futuro con mayor optimismo en nuestra calidad de economía en transición.

El gran desafío de Estado es proyectarnos más allá del 2030, proceso en el cual, como lo he mencionado previamente, ya hemos comenzado con diálogos multiactores. Uno de los más relevantes es la definición de una Estrategia Nacional de Implementación de la Agenda 2030, que tiene como foco la acción.

Esto implica generar nuevas políticas públicas para enfrentar los desafíos del futuro, tales como el envejecimiento acelerado de nuestra población; la inversión en tecnología e innovación; y la generación de capital humano avanzado e inclusivo. Para esto, estamos trabajando en la inserción



en las redes internacionales de investigación, desarrollo e innovación; y, en reforzar la modernización del Estado para hacer más eficiente el servicio a la ciudadanía.

El trabajo colaborativo va más allá de nuestras fronteras. Nuestra vocación regional nos ha llevado a continuar estimulando la cooperación Sur-Sur en lo político, económico y estratégico. Esta se desarrolla principalmente a través de la asistencia técnica, traspasando conocimientos y capacidades en materia de políticas públicas y formación de recursos humanos. En la actualidad, Chile colabora con 31 países de la Región y recientemente ha llegado a Asia y África.

Como país abierto al mundo estamos dispuestos a compartir experiencias y aprender de buenas prácticas.

Para concluir, permítanme reiterar que Chile reafirma su compromiso con la implementación de la Agenda 2030 y con cada uno de sus Objetivos, metas y mecanismos de seguimiento, con el nuevo paradigma de desarrollo que esto conlleva. Esto requiere de una política de Estado y de una confluencia de todos los actores para su materialización, así como del fortalecimiento de las alianzas para avanzar hacia el desarrollo sostenible.

A continuación, deseo compartir con ustedes un breve video sobre la labor social que estamos desarrollando en Chile y la invitación que hemos realizado a la formación de alianzas entre todos los actores de nuestra sociedad.

Muchas gracias.